

EL TANGO DE MODA

40
cts.

Año III
N.º 102



ANGELITA RUBIO

En este número se publica la
MÚSICA PARA PIANO
y la letra del pasodoble
canción

LA NOVIA DEL TORERO



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA HISPANO AMERICANA DE MÚSICA POPULAR
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 13 septiembre de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

LOS QUE SE VAN

Armando Buscarini, el poeta callejero

Hace ya varios años. Fué en el invierno de 1926. Apoyado en la fachada del Ministerio de Hacienda, Armando Buscarini vendía su primer libro de versos: «Primavera sin sol». Era el último bohemio, uno de los clásicos bohemios de descuidada melena y amplia chalina negra.

Era joven y confiaba en el triunfo. El triunfo no llegó; pero llegaron la calumnia, la burla y la incompreensión de las gentes. Y fué Armando Buscarini el motivo de diversión de las modistillas y de las horteras que paseaban por la calle de Alcalá. El, pegado a su motivo de diversión de las modistillas y de los horteras fijarse en aquellas bajezas humanas. Y en aquellos amargos momentos de soledad espiritual, compuso sus mejores versos, que publicó más tarde en otro libro: «El umbral del recuerdo».

Armando Buscarini fué un poeta sin formar; empezó a escribir demasiado pronto, sin conocer la vida a fondo, y sin poseer la cultura necesaria para ello. Esos fueron sus principales defectos. Aparte de ello, Buscarini era un poeta impresionista, franco, dulce, que consuela al desgraciado y alienta al vencido. En su «Autorretrato» dice:

«Una errata de imprenta se deslizó en mi nombre:
No es Armando, es amando como siempre viví...»

A veces se subleva contra la incompreensión del vulgo que anatematiza su nombre:

«Yo sé, Señor, que es necesario
subir la cuesta del calvario
y saber luego perdonar.
Quisiera ser, Señor, tan bueno
como tu hijo el Nazareno
que se dejó crucificar.
Yo sé, Señor, que un ángel vela
sobre la angustia y el dolor,
pero la arcilla se revela
contra el espíritu, Señor.
Y al recibir la bofetada,
en vez de dar la otra mejilla
la diestra se eleva crispada,
toda furor y toda arcilla.»

Este mismo estado de espíritu—una de las principales bases de su obra—se nota en el prólogo de «El umbral del recuerdo», cuando dice hablando de la gente que tanto le criticó: «Que se fijen muchos que se han burlado de mí que tienen hijos que pueden ser criminales

o llegar hasta el patíbulo. El hombre cauto observa y calla, y el insensato observa y habla, en parangón con el loro».

Otras veces canta a tiempos pretéritos, semiesfumados en la gama de grises de lo que se fué:

«Añoro vuestra altivez,
álamos de mi niñez,
que orillabais el camino
por donde va el peregrino
en cada vida una vez.
En vuestra corteza dura
alguna mano insegura
trazó, a filo de puñal,
todo un poema de ternura
en una sola inicial.»

En Armando Buscarini había el embrión de un gran poeta que no llegó a formarse.

Armando Buscarini se volvió loco. Ingresó en el manicomio de Alcalá de Henares. Daba lástima escuchar a aquel despojo humano recitar, en la plenitud de su lastimosa juventud, los pasajes más sentidos de su labor poética. Después pasó al manicomio de Valladolid, y a los tres días de ingresar en él, preso de su constante melancolía, murió tranquilamente, sin estridencias... como fué su vida.

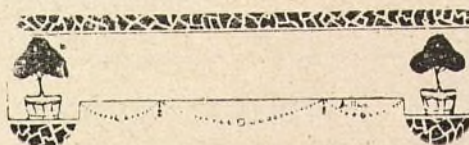
Y dicen que poco antes de morir, iluminado por la fiebre estertorosa de la agonía, recitaba el último pasaje de su «Miedo al viaje»:

«Y no pude seguir la ruta incierta
por aquellos parajes ignorados;
y, con los ojos otra vez cerrados,
volví cobarde a la miseria cierta...»

...la miseria de su vida fracasada que se confundió con la miseria de su muerte.

JULIO ATIENZA.

Madrid, agosto de 1930.



EN EL MUNDO DEL PASODOBLE

VAYA UN TORERO!

PASODOBLE

I

Al torero, Pepe Madrid,
Un toro jamás lo venció;
Fué mucho más bravo que el Cid,
Y nunca el temor conoció.
Hizo maravillas
Con las banderillas
Que en mil toros colocó.

II

Madrid, en su hogar,
Quiso él ensayar una vez;
Creyó que era igual
Torear la mujer que la res.
Picó... capoteó...
Y cuando entró a matar,
Le dió su mujer
Sin él saber
Una «corná».

I bis

Después de alcanzar tanto honor,
Después de llegar a tener
La gloria de ser matador
Que sabe lidiar y vencer,
Tan sólo a una fiera
Vencer no pudiera
Y esta fiera es su mujer.

II bis

Madrid, en su hogar
Quiso él ensayar una vez;
Etc., etc., etc.

Letra de FRANCISCO BASTARDI.
Música de PINA RUSSO.



Bailarina española, de esencia genuinamente torera es ésta JUANITA ORTEGA—prima del inolvidable «Jocelito»—que pone en su arte todo el ardor de su temperamento gitano y sevillanísimo.

TARDE DE TOROS

PASODOBLE

Letra de JULIO SUAREZ.

Música de F. GARCIA.

I

En una tarde de toros,
hechicera morenita,
me concediste la gracia
de tu mirada bendita.

En delantera de grada
estabas con tu mantilla
¡Si tú eras la Macarena
en la plaza de Sevilla!

I

Y, así a la luz de tus negros ojos
mi valentía fué aun mejor
y en la corrida creí ganarme
la inmensa dicha de ser tu amor.

Aún recuerdo gentil manola,
de las palabras con que brindé:
«por la gracia de las españolas
por la dicha de los que adoran»
y a ti tan sólo fué a quien miré!

I bis

Me miraste, alma mía,
y fué tal mi turbación,
que creía que tu mirada
me partía el corazón.

Y aunque el tiempo ha transcurrido,
sueño con tus ojos moros
que en mi pecho se han clavado
aquella tarde de toros

Regalo extraordinario de EL TANGO DE MODA

A todos los artistas del género, directores de orquesta y maestros pianistas que lo soliciten, indicando el nombre del salón, teatro, cine o cabaret, donde actúen, se les remitirá,

COMPLETAMENTE GRATIS, las instrumentaciones para pequeña orquesta de los dos grandes éxitos de la temporada:


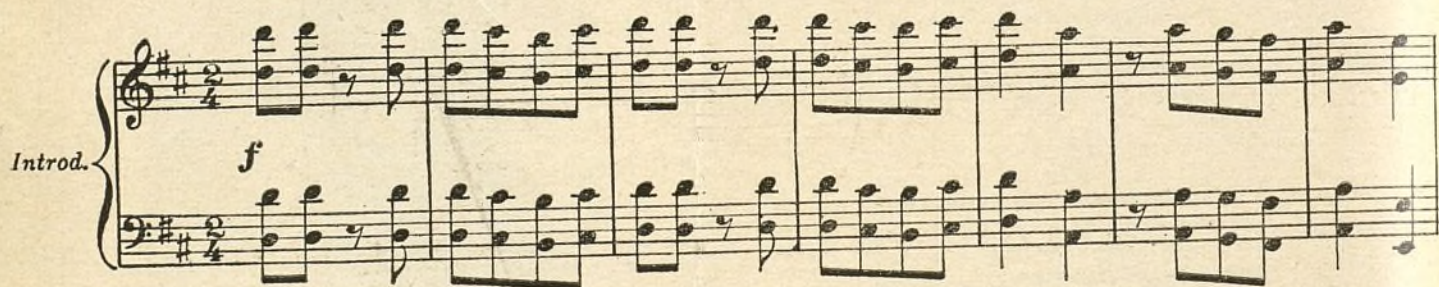
BARRIO CHINO (Tango milonga) y **LUNITA CLARA** (Tango canción)

LA NOVIA DEL TORERO

Pasodoble Canción

Letra y música de H. Scapparone y Pereira de la Hoz

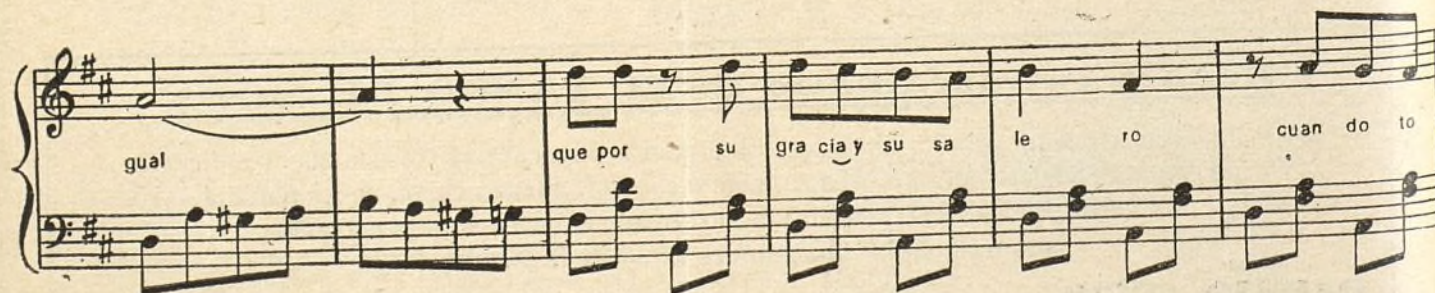
Introd.



Canto



Yo soy la no via de un to re ro que en to da Es pa na no hay o tro



gual que por su gra cia y su sa le ro cuan do to

(Orquesta)

re - - a - ha - ce es - cia - mar

Vi - va el to - re - - ro mas a - fa - ma - do que con tal ar - - te

sa - be ma - ta - ar vi - va Se - vi - - lla don - de a na - ci - - do

con tan - to bri - o pa - ra to - - re -

1.^a 2.^a

- ar ¡O - lé!

D.C. Tutto

1

Yo soy la novia
de un torero
que en toda España
no hay otro igual.

Que por su gracia
y su salero
cuando torea
hace exclamar:

Viva el torero
más afamado
que con tal arte
sabe matar.

Viva Sevilla
donde ha nacido
con tanto brío
para torear.

11

Antes de empezar
la corrida
él se arrodilla
ante el altar.

Besa a la virgen
su manto
y con fervor santo
va a torear.

Me brinda un toro
Y dice altivo
a la morena
de más tronío.

Brindo este toro
y brindo mi amor
porque es la reina
de mi corazón.

I (bu)

Cuando torea
algún «Miura»
hay en sus ojos
rayos de luz.

Por eso con tanta
bravura
le hunde el estoque
hasta la cruz.

Un clavel rojo
yo le regalo
por ese toro
que me brindó.

Un clavel rojo
es el emblema
de la alegría
y de nuestro amor. ¡Olé!

APARIENCIAS

CUENTO

—¿Un poco de té, señorita Laura?

—Muy poco, mister Alfred; el té me pone nerviosa.

Mister Alfred, sonríe a Laura y la mamá de Laura, sonríe a Mister Alfred.

Laura y su madre han sido invitadas por Mister Jenkins, su nuevo vecino, a tomar el té. Mister Jenkins, les ha presentado a Mister Alfred. Es un buen muchacho—ha dicho.

—¿Se quedarán mucho tiempo en San Sebastián?—interroga la obesa madre de Laura.

—¡Oh, doña Antonia, quien sabe! Alquilé esta linda casita con la intención de pasar un mes solamente, pues debo aguardar a mi primo, con el cual quedé en reunirme aquí y luego marcharemos a Boulogne-sur-mer, que es mi acostumbrada residencia de verano.

Alfred, corteja a Laura, y la mamá de Laura, sonríe...

La mañana del siguiente día en casa de Doña Antonia:

—¡Oh, mamá!—dice Laura—este Mister Alfred, es simpatiquísimo, además, figúrate que es amigo de Mister Jenkins.

Yo creo, Laura, que este joven te conviene por todos los conceptos. Es simpático y siendo como es al parecer amigo del millonario Jenkins, él no será menos.

—¿Qué envidia tendrán las Gómez, cuando me vean con Mister Alfred! ¡Es un joven tan apuesto!—dice Laura.

—Son las once ya, hija, date prisa o vamos a llegar tarde a la playa.

En esto suena el timbre de la calle, asemejándose su grito al lloro de un niño. Sale a abrir Laura. Es Mister Alfred.

—¡Buenos días, Mister Alfred!

—Oh, señorita Laura, ruego me disculpe por haberme atrevido a visitarla!

—¿Y a qué se debe?—dice con sonrisa encantadora Laura.

—Pues... si usted me lo permite la acompañaría a la playa con mucho gusto.

—Un momento, Mister Alfred...

Llama a voces a su madre y la obesa, doña Antonia, sale. Laura le dice a su madre que Mister Alfred la ha invitado a un paseo por la playa.

—¡Qué coincidencia, por Dios, pues vea usted que hoy precisamente me era imposible acompañar a la niña! ¡Oh, es usted amabilísimo, caballero!

Laura, se muestra sorprendida de las palabras de su madre. Doña Antonia, sonríe maliciosamente a su hija. Esta comprende y con sonrisa angelical propone a Alfred, la marcha.

Laura y Alfred, marchan del brazo por el paseo de la Concha. El Sol deja caer con furor sus rayos de fuego sobre la tierra.

Caritas de marfil y otras de bronce. Cabellos de oro. Negras melenitas. Ojos verdes. Ojos azules. Trajes de tules que dejan ver a trasluz contornos apetitosos. Rostros varoniles de ávida mirada.

Laura y Mister Alfred, pasan al Restaurant. Ocupan una mesa diminuta. El camarero interroga con la mirada. Un cocktail—pide Laura—. Un whisky and soda—pide Mister Alfred.

Mister Alfred apura de un trago su vaso y retiene en su boca un pequeño pedazo de hielo.

—¡Uf, qué calor!—exclama Alfred.

—Mister Alfred, y los inviernos, ¿dónde los pasa usted?

—En New-York, señorita Laura.

—¡Oh, llámame Laura. Laura a secas!

—Si usted lo desea—y Alfred sonríe mostrando unos dientes de perlas.

—Nosotros los inviernos los pasamos en Madrid. Papá

que es coronel del Ejército debe quedarse allá todo el año. ¡El pobrecito tiene tantas obligaciones a su cargo!

—¿Y dígame, es bonito New-York?—continúa.

—¡Oh, le gustaría a usted, Laura; es una vida mecánica pero alegre.

—¿Y las mujeres, Mister Alfred?—pregunta Laura con coqueteo.

—Bonitas, muy lindas, pero el tipo español, el suyo por ejemplo me encanta.

—Miente usted.

—No miento, Laura, tiene usted una gracia especial, además es usted muy linda.

—¿Cree usted en el amor instantáneo?

—Desde que la conocí a usted debo creer en este amor.

—Ustedes, los hombres, hacen del mentir un arte.

—Laura, no lo tome a broma; le confieso sinceramente mis pensamientos.

El rostro de Laura, se sonroja y su ánimo se ensancha. ¡Lo he pescado!—piensa ella para sí—y recuerda aquel magnífico Packard que el otro día vió que llevaba Mister Alfred.

—¿Puedo creer en sus palabras?

—Sinceramente, Laura.

Junto a la diminuta mesa se ha parado un caballero.

¡Buenos días, Mister Jenkins!—dice Laura.

—Buenos días, señorita Laura, y dispénsame el que les interrumpa pues es solamente para decirle unas palabras a Alfred—y dirigiéndose a Mister Alfred—. Tendrá el coche para las cinco de esta tarde pues he recibido un cable de mi primo y debemos salir esta misma tarde para Boulogne.

—¡Oh, Mister Jenkins, ya nos dejan ustedes? ¡Cuánto lo siento, puede creerme que lo siento mucho!—dice Laura, con disgusto.

—Es necesario, señorita Laura, y le agradecería me despidiera de su mamá, pues me es imposible el venir a despedirla.

Mister Jenkins, se despide cariñosamente de Laura, y al marcharse le dice a Mister Alfred:

—No se olvide Alfred, a las cinco tenga el coche preparado.

Laura, se asombra de como trata Jenkins a Alfred.

—¿Por qué lo trata de este modo, Mister Jenkins?

—Porque debe, Laura, ¿o es que acaso no sabía usted que soy el chófer de Mister Jenkins?

—¿Qué? ¡Cómo dice! ¡Usted chófer!

El rostro de Laura se ha puesto pálido. Se levanta con furor y dice—. Perdón, es muy tarde.

Mister Alfred, se queda asombrado al ver que Laura, se marcha. La sigue con la vista hasta que desaparece. Luego llama al camarero y vase. En su rostro aparece el asombro. No se acaba de explicar la marcha tan rápida de Laura.

Laura, camina deprisa por el paseo de la Concha. Su rostro está pálido. ¡Si me han visto las Gómez, con este imbécil—piensa—y luego se enteran de que solamente es un mísero chófer! ¡Dios mío, esto es horrible! ¡Qué vergüenza!

Al llegar a la casa sale a abrir la madre con sonriente

—¡Ah, mamá; es horrible!

La madre interroga a la hija con la mirada. El rostro de la madre se ha puesto pálido y aulla:

—¡Qué ha hecho el infame, dílo, que tu padre lo castigará!

Pues ha resultado que este Mister Alfred, es nada menos que el chófer de Mister Jenkins!—Y Laura, ya no puede más y rompe a llorar.

Su madre la consuela:

—No llores, hija mía, piensa que tienes muchos más, el mismo Andrés vale el triple que este imbécil de Mister Alfred. Después de todo hay que reconocer que era un tipo bien ridículo.

—Pero lo peor de todo—dice Laura, entre sollozo y sollozo—es lo que dirán las Gómez si se enteran. ¡Además, quien se lo iba a figurar, lo trataba tan bien, Mister Jenkins!

—Majaderías de millonarios yankees, hija de mi alma!

José M.^a VILARINO GUILLÓ.

Jazz-Band

Toca a su fin la brillante jira artística por el norte de España realizada por la orquesta típica que capitanean los populares artistas Irusta, Fugazot y Demare, a la cual se han unido valiosos elementos musicales argentinos.

Ultimamente actuaron en el teatro Campos Elíseos, de Bilbao, alcanzando un verdadero éxito, como antes lo habían alcanzado en Pamplona y en el Salón Miramar, de San Sebastián.

En breve efectuarán su reaparición en nuestro Principal Palace, convenientemente remozado y a tono con el selecto espectáculo que se prepara.

Agustín Irusta, el aclamado cantor, ha incorporado a su repertorio, entre otras novedosas composiciones, el gran tango milonga «Barrio chino», para ser estrenado en este último teatro durante su próxima actuación.

No se debe despreciar la vida, sino magnificarla, esforzándose cada cual por vivir en el nivel más alto de su pensamiento y de su corazón... Así, únicamente, es dado hallar la dicha... — Krishnamurti.

Un semanario—bastante antipático, por cierto—que se publica en nuestra ciudad, acaba de descubrir sendos plagios en unos artículos publicados y firmados respectivamente por dos periodistas locales, autores en ciernes, que responden a los nombres de Francisco Madrid y José María Planas.

Este semanario desconoce sin duda aquellos magníficos pensamientos que publicó no ha mucho en una revista italiana nuestra admirada amiga, la célebre artista de music-hall Mistinguette, en uno de los cuales se expresa así:

«No se debe temer el ser pobre de ideas. Las ideas se encuentran siempre en los demás. Por eso deben tomarse con apresuramiento. Tanto más cuanto que no cuestan nada».

Con ello Mistinguette presentía a esos señores Madrid y Planas; y además predicaba con el ejemplo, ya que el mismo pensamiento, ella, lo había tomado de monsieur René Lobstein, como puede leerse en su obra «Les douze Douzains du Négoce», edición de «Le Mercure de France».

¡«Pa» que te fies, Nicanora!

Recomendamos a los aficionados al disco, la adquisición del publicado en el Suplemento de agosto, número 182.898, de la importante marca «Odeón». Se trata de un gracioso tango cómico, en catalán, de los populares autores Quirós y Llurba, titulado «La dèria del tango», magníficamente impresionado por la bellísima y notable artista Rosita Fontanar.

En Madrid ha fracasado rotundamente la revista «Cleopatra», como antes habían fracasado también en la corte las presentadas por Sugrañes y más anteriormente, las de Fernando Bayés.

En cambio, en Barcelona, sino fracasan rotundamente las que nos exportan de Madrid, pasan poco menos que desapercibidas.

Nosotros creemos que tanto los públicos de Madrid como de Barcelona tienen razón en sus diversas apreciaciones. Pero estamos convencidos también que el día que sea presentada una verdadera revista, con sentido común, escrita y musicada por quienes deben y pueden hacerlo, no por quienes las han firmado hasta ahora, gustará en la Corte y en la Ciudad Condal.

Entonces sabremos en España lo que es una revista,

sin necesidad de recurrir a los modistos de París y Londres, y si únicamente al ingenio de nuestros autores y a la inspiración de los compositores de acá, particularmente los de género frívolo, que nada tienen que envidiar a los mejores del extranjero.

De las danzas de «El sombrero de tres picos», de Manuel de Falla, cabe decir que, efectivamente, son muy hermosas; pero a Falla no le pertenece más que la orquestación y el comentario. No es obra de creación, sino de estilo. Lo que de esas danzas nos gusta es el motivo popular, y éste es del pueblo.

¡Qué diferencia entre estos músicos de hoy y aquellos que verdaderamente vivían en el mundo de los sonidos! Estos hablan de la música pura—Falla, Casella, Turina, Respighi, Ravel, Honnegger—, pero están vacíos de toda vaciedad. En vez de producir música, se apropian de la que ya existe. Arreglan, componen, remiendan, imitan; pero no crean. Aquellos vivían una música interior, nos daban algo que les pertenecía de veras. (Cartas sobre la música). De «El Suplemento», de Buenos Aires.

CORREO DEL LECTOR

Placer (Barcelona). — «Soy joven, morena y bien parecida. Amante de los placeres. Deseo sostener correspondencia con joven alegre. Contestar a «Compadrito».

Joven barcelonina (Barcelona). — «Desearía tener correspondencia con joven alegre y divertido, que sea capaz de alegrarme. Contestar a «Compadrito», que cursará mis cartas.»

Nanette (Madrid). — «Adoro la poesía y desearía mantener correspondencia con algún poeta y poder conseguir ser su musa inspiradora en algunos versos. Si alguno se decide, que me escriba y mande la carta a «Compadrito».

Rubio (Madrid). — La «confidencia» que me remite no es propia para esta sección. Mas bien se trata de un anuncio comercial que no podemos aceptar para ser publicado en nuestra revista.

Joven moreno (Barcelona). — «Y catalán. Aficionado a la música hispano americana, desearía sostener correspondencia con una simpática señorita de igual afición. Contestar a «Compadrito» a nombre de Joven moreno y catalán».

Negra (Madrid). — «Más fea que el ogro y muy antipática, y con muy mal humor. Solicita correspondencia de algún «negro» simpático y de buen humor, para que le alegre un poco la existencia. ¿Quién acepta?... La contestación para «Negra-Madrid», a «Compadrito».

Un grupito de encantados coruñeses (La Coruña). — «Desearían entablar correspondencia con unos pollos morenos y educados; mayores de 22 años. Dirigir la correspondencia a «Compadrito» para «Un petit diable délicieux», «Fleur de liss», «Manón» y «Coquelicot».

M. H. (Barcelona). — Publicaremos su «Carta de amor...», pero nos va a permitir que corriamos algún concepto de la misma, para su mayor claridad.

Rubia afligida (Madrid). — Usted es dueña de sus actos y no depende de nadie a los 22 años de edad.

Joven aburrido (Barcelona). — «De 25 años, rico y de buena familia, desearía sostener correspondencia alegre con una simpática lectora de esta revista. ¿Encontraré alguna?... Dirigirse a «Compadrito», que cursará las cartas a mis señas indicadas al principio».

Casa G. H. (Barcelona). — Tenemos por norma no admitir en nuestra revista ninguna clase de anuncio que, directa o indirectamente, no tengan que ver con la música. Esas publicaciones que ustedes aluden viven gracias a los anuncios. Nosotros vivimos del público, y no queremos marearles con la propaganda de artículos que, musicalmente, no les interesan a ellos... y a nosotros tampoco.

COMPADRITO.

LOS TANGOS DE MAS NOVEDAD

son éstos, no lo olvide:

O
D
E
O
N

Mi caballo murió

Rinconcito

Gavilán

Chiqué

El triunfo.

D. Juan

La morocha.

Marioneta.

Cachadora

Victoria

Creación de Celia Gámez.

" " "

" " "

Gran éxito de la orquesta Canaro.

" " "

" " "

" " "

Triunfo de Carlitos Gardel.

Creación de Roberto Maida.

" " "

EXCLUSIVOS



EN DISCOS

Pídanlos en todas partes

(El Disco de la raza)

Reclame audiciones y catálogos

COMPRE USTED TODAS LAS SEMANAS

EL TANGO DE MODA

Portavoz de los Autores y Compositores Españoles y Americanos.

UNA PIEZA MUSICAL DE VERDADERO MÉRITO Y ACTUALIDAD
EN CADA NÚMERO

LOS ÉXITOS DEL MOMENTO EN ESPAÑA
Y LA REPÚBLICA ARGENTINA

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES DEL CANCIONERO HISPANO AMERICANO

LETRAS SELECCIONADAS :: MÚSICA DE CALIDAD

INTERESANTES SECCIONES :: INFORMACIONES MUSICALES
REGALOS, Etc., Etc.

Imp. Garrofé, Villarroel, 12 y 14. — Barcelona

Ayuntamiento de Madrid